

### **FLORES DE PASCUA**

La actualidad, como la historia, no la determina la política, sino que la marca la sociedad, el pueblo con sus vivencias cotidianas, con sus creencias profundas, con sus costumbres ancestrales pero intensamente vivas. La navidad se acerca de nuevo a nuestra vida, con sus mensajes insondables, con sus miradas interiores, también con sus signos culturales y con su marketing para el consumo. Restaurantes al completo, felicitaciones en el correo, concursos de belenes, adornos en calles y comercios, árboles decorados, lotería especial, catálogos de regalos y facilidades de pago, viajes y un sin fin de productos y artículos que esperan ser consumidos por estas fechas, al menos por quienes puedan permitírselo. Cada uno vive la navidad propia en la que se refleja a sí mismo, en sus valores y deseos, en su historia y sentimientos. Sin duda, desde que fuera institucionalizada en el año 345 es la celebración más universal, en la que hemos asumido como propios elementos de otras latitudes que hemos ido añadiendo a la celebración central. Desde el primer belén del siglo XIII en Italia, pasando por los árboles de navidad de origen alemán, el Santa Claus estadounidense con su precedente en el San Nicolás de Anatolia, las flores de pascua que ya usaban los aztecas, o las tarjetas de felicitación navideñas que circulan desde que se inventaran en Londres allá por el año 1.846.

Una efemérides que mira, por esencia, un pequeño pesebre, que se constituye como la ternura del pasado, el valor del presente y la esperanza del futuro. Que se define como la gran buena noticia de la humanidad, de la que estamos tan ayunos en nuestro mundo. Hoy he querido hacer un ejercicio de optimismo, de sintonizar la onda de las buenas noticias que nos acercan cada día más al hombre y al infinito. Pro Derechos Humanos ha entregado sus premios a la generosidad y al compromiso de personas y colectivos, los asesinos etarras han sido detenidos, cumbres internacionales acercan a los pueblos a través de sus responsables, todavía hay esperanzas en alcanzar los ocho objetivos del milenio, varios miles de voluntarios concurren en las asociaciones cordobesas y andaluzas, las gentes se unen contra la violencia de género, se multiplican las acciones solidarias en estas fechas... Flores de pascua que aparecen en nuestros paisajes cotidianos, apenas sin darnos cuenta, que sirven para rebatir la mentira del miedo, para refutar el pesimismo de quienes piensa que todo va mal, que todo está perdido y que el hombre es un lobo, feroz, para el hombre. Flores de pascua que ornamentan nuestra vida pero, sobre todo, que dan esperanza a nuestros pasos.

Francisco García-Calabrés Cobo